

PUNTOS DE VISTA

Heraldo de Aragón Domingo 17 de mayo 2015

REPRESENTANTES ELECTOS

JESÚS MARÍA ALEMANY BRIZ

Con motivo de un año electoral a varios niveles se han publicado interesantes declaraciones de organizaciones de la sociedad civil. Me ha parecido sugerente la forma en que titula Oxfam Intermon su posición y propuestas: “Gobernar para las personas”. Es necesario blindar a las personas más que a los números en cualquier programa de gobierno futuro. El objetivo es poner freno al aumento alarmante de la desigualdad extrema, dentro y fuera de España, un reto para todas las candidaturas.

Los diputados que van a componer los futuros parlamentos autonómicos y entes locales, así como algo más tarde las Cortes Generales, tendrán sin ninguna duda la legitimidad del voto ciudadano y en este sentido serán sus representantes. Espero que se entienda si añado que, aun siendo representantes, no son una representación de la sociedad de la que son representantes. Me explicaré. Aunque aparezcan algunos datos macroeconómicos positivos, la radiografía de nuestra sociedad en las estadísticas del CIS u otras de garantía no ofrece dudas. Tasa de desempleo 23%, con una disminución alarmante de la cobertura y protección social. Puestos nuevos de trabajo no indefinido y de poca calidad. Desalojo de vivienda propia por pago imposible de hipoteca. Excepciones en la cobertura a la sanidad. No quiero cansar ni ser negativo, pero me atrevo a decir que quienes son representantes elegidos legítimamente por los ciudadanos, paradójicamente, no representan a la sociedad: intenten ustedes trasladar a los parlamentarios o concejales un porcentaje semejante de paro, trabajos precarios, desahucios, carencias sanitarias...

La distancia entre el carácter formal jurídico de los representantes y la ausencia de representación de la realidad de los representados sólo puede cubrirse con una dosis multiplicada de sensibilidad. Sin embargo los ciudadanos agobiados la han echado en falta en tiempos recientes, aunque se acepte la dificultad para resolver problemas complejos. Apoyemos que sean las personas, no otro objetivo, quienes ocupen el centro de cualquier quehacer político.